

LA TERTULIA

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

DIRECTOR: D. JUAN MANUEL MARTINEZ.

AÑO II.

Jueves 15 de Febrero de 1872.

NÚM. 79.

LA TERTULIA.

MADRID 15 DE FEBRERO DE 1872.

EL GOBIERNO DECIDIRÁ.

Aunque el partido radical no haya hecho todavía ninguna declaración explícita y afirmativa acerca del propósito de retraerse de las urnas electorales, esto es el tema favorito de todos los periódicos de la situación. No parece sino que mas que temor de que esto suceda, muestran el deseo, que no tienen la discreción de disimular, de empujarnos al retraimiento, ya conduciendo hacia él las corrientes de la opinión, ya promoviendo obstáculos de todo género para que irremediablemente tenga que sobrevenir.

Esta táctica de la prensa fronteriza, á que hoy hace coro la sagastina, se ensayó ya con buenos resultados para los conservadores, principalmente cuando ocurrió la cuestión de presidencia del Congreso, siendo Gobierno el señor Ruiz Zorrilla. Este, todo el tiempo que duró su ministerio, conservó vacante para el Sr. Sagasta la cartera de Estado; pero los conservadores, que no podían aspirar á formar una situación propia inmediata, sino promoviendo una gran escisión en las filas del partido progresista-democrático, un día y otro día insistieron en hacer aparecer al Sr. Ruiz Zorrilla poseído de espíritu de aversión hacia el señor Sagasta, ponderaron manifiestamente las dotes y los merecimientos del actual presidente del Consejo de ministros, y consiguieron por la adalación tenaz á su vanidad presuntuosa, la división del partido progresista, y la abdicación vergonzosa que en el general Serrano y su abigarrada fracción ha hecho la parte deserta y disidente.

Hoy el tratado del partido conservador es muy distinto. Hoy, como si la dinastía del rey don Amadeo no tuviera en frente de sí grandes elementos adversos, —pretendese arrojarlos del campo de la legalidad para quedar solos como únicos dinásticos. Piensan que, asegurándose una larga dominación, todo peligro está conjurado, poseyendo ellos el poder y estando el ejército mandado por la versátil espada de Alcolea. Así, pues, cuando pedimos garantías, cuando exigimos justicia para adquirir la confianza que necesitamos en la posición franca y legal con que nos queremos presentar en los comicios, se nos cierra el paso, dictándonos que vamos al retraimiento; y reproducida esta especie en todos los parajes, en todas las formas y en todos los tonos, ya no hay necesidad de dar explicaciones sobre las grandes arbitrariedades, ilegalidades y coacciones que se están poniendo en práctica en las provincias, para procurarse por la sorpresa el triunfo que no puede alcanzarse por la fuerza de la opinión.

Hasta la semana *Epoca* ha caído en el lazo que los ministeriales nos tienden, y ya en sueltas intenciones, ya en intencionadas reticencias, ha transmitido en repetidas ocasiones á sus lectores noticias en este sentido, y que sin duda se han reducido á designarnos el lugar que muchos quisiéramos ocupar en las primeras filas del republicanism. Las declaraciones hechas por los hombres de nuestro partido en el circo de Price, y las del manifiesto electoral, nos relevaban de la necesidad de renovar protestas sobre el asunto; pero no vacilamos en afirmar que de nuestra conducta definitiva el Gobier-

no, y nada mas que el Gobierno, decidirá. Los actos de éste serán juzgados por la Junta directiva del partido, quien, en su superior criterio, estimará, según las influencias que el Gobierno ponga en juego para cohibir las provincias, ó la libertad de luchar que nos deje, si en efecto debamos aventurarnos á consultar el voto libre del país, ó si nos hemos de retirar de los comicios para no autorizar con nuestra presencia todo género de ilegalidades.

Si nuestra desconfianza del Gobierno es justa, el rumor popular ya lo indica. *La Epoca*, que con su habitual diligencia todo lo recoge, nos dá anoche la clave de lo que en altas regiones pasa; y no se emiten desde ciertas alturas consejos que son verdaderas amonestaciones, sino cuando el escándalo llega á los límites de lo insufrible. Hé aquí lo que con este motivo escribe el diario alfonsino de la calle de las Torres:

«A pesar de las protestas de los periódicos radicales contra el retraimiento, crece generalmente que ya por la flexibilidad del sufragio universal, ya por otras causas, la reunión general de representantes de los comités, que debe celebrarse á mediados de la luna, no es seguro tampoco que los republicanos y carlistas tomen al cabo parte en la elección.»

«Sin embargo, para disuadir á los partidarios del retraimiento, de altos lugares han salido indicaciones manifestando que no se toleraría ningún género de ilegalidad.»

A las alturas á que *La Epoca* alude, difícilmente llega el menudo detalle de las arbitrariedades parciales, ni es posible tomar participación alguna en actos, cuya responsabilidad solo afecta á los delegados de su poder que de ellas emanan. Si el gobernador de Zamora, por ejemplo, llama á los alcaldes de los pueblos, como los está llamando, y los obliga hasta con amenazas á convertirse en agentes ministeriales del Gobierno, ¿qué puede hacerse desde ciertas alturas, dónde no puede menos de ignorarse esta coacción? Pues si registramos la prensa de provincias, toda está llena de hechos análogos, que hacen presumir que no habrá expediente inhumano á que no se acuda, para obtener por fuerza una victoria, que será una verdadera irrisión en presencia de la verdadera opinión del país.

El Municipio de Alicante, dice terminantemente:

«Aun faltan cerca de dos meses para las elecciones, y ya se dejan sentir en todas partes y lugares, en todas las provincias, la perturbadora mano del Gobierno que todo lo remueve; separa cuanto le estorba, cambia por elementos de su aprobación los que no parecen dispuestos á secundarle en sus desees, todo lo convierte en blanco de su desdichada ira. El desconcierto y la confusión se introducen en Hacienda, en Correos, en Fomento, en Guerra, á todas partes alcanza el furor de esos hombres desentendados que atentos solo á sus miras egoístas, desprecian la laboriosidad y la virtud de los enemigos en política, por la holgazanería y la ineptitud de sus adictos.»

En otro lugar expresa que sobre aquella provincia ha caído una lluvia de cesantías, y añade que el día 21 de Enero será memorable en los anales de nuestra movilidad administrativa, porque es imposible contar el número de nombramientos y sustituciones de destinos que con aquella fecha se hicieron, á pesar de corresponder á un domingo, día en que las oficinas del Estado debían estar cerradas.

Otro periódico dice que el jefe de la guardia civil de Toro recorre el distrito de Villalpando, gestionando en favor de la candidatura del señor Muñoz. En Málaga se constituye el ayuntamiento sin contar con la mayoría relativa de que habla la ley, y solo en los distritos de Ronda y Gausin, en la misma provincia, se anulan las elecciones municipales de once pueblos, donde la votación había sido unánime. En

Granada y Valencia se ponen en movimiento grandes masas de tropas. En Albacete, el gobernador de aquella provincia dirige á los ayuntamientos una circular en el mismo sentido que la del Sr. Iglesias en Barcelona, sobre las asociaciones constituidas sin su consentimiento previo. En Manresa, un simple alcalde manda cerrar dos clubs republicanos, que no cometen acto alguno ilegal. Esto, sin recordar los centenares de empleados dejados cesantes en Fomento, Gobernación y Justicia, acudiendo en todos ellos á la superchería de retrasar las fechas de los oficios de depósitos.

A pesar de todos estos hechos, no faltan pueblos que en masa protestan contra el Gobierno del Sr. Sagasta, dando ocasión á que los periódicos locales, como *El Eco de Extremadura*, diga:

«Poco favorable al Gobierno se presenta hasta hoy el cuerpo en esta localidad. Todos desean, ó mejor dicho, la amansa mayoría que triunfe el candidato de oposición, sea cualquiera la bandera que enarbole.»

Ahora bien; preguntamos á los órganos de la situación: ¿cómo es que dadas las violencias que por todas partes se cometen ó preparan, debemos dejarnos engañar como imbéciles y mentecatos por los ardides de los unionistas y del Sr. Sagasta? Y si llegaron estas violencias y estas transgresiones de la ley á reducirnos á las trincheras peligrosas del retraimiento, ¿qué significación tendría este? ¿Sería la de nuestra rebelión contra lo que tenemos mas interés que nadie en consolidar? Creemos que no habrá quien, presumiendo de discreto, así lo juzgue.

El partido radical nada ha resuelto sobre el retraimiento: se ha reducido á pedir garantías para escusarlo: el Gobierno decidirá con sus actos, y nos marcará la línea de conducta á que hemos de ajustarnos en la materia.

A LA RIFORMA.

Los periódicos italianos se ocupan en estos días con marcada insistencia de los asuntos políticos de España. La suspensión primero, y la disolución despues, de las últimas Cortes, continuando en el poder el Gobierno tres veces derrotado por el voto del Parlamento, contra las pretensiones del sistema parlamentario; las protestas del partido radical, que no solo se ha creído desatendido, sino vulnerado en sus derechos; la actitud de los poderes responsables, auxiliándose de los hombres y partidos, que sacrificaron á la última dinastía en aras de su ambición y avaricia del mando, y se aseguran en el poder por medio de actos de fuerza y de intriga, de despecho y de transgresiones sistemáticas y continuas de las leyes reformadas; todo esto, estimado con razonado criterio por *The Times* y *L'Independence Belge*, y extendido por Europa con intencionada malicia por las hábiles declamaciones de *La Epoca*, heraldo de las aspiraciones restauradoras, ha creado allende el Pirineo, y sobre todo en el reino de la otra Península mediterránea, una atmósfera de grandes temores y recelos, que no solo no se justifica, sino que es hasta nociva al alto concepto que merece nuestro decoro nacional.

Ni la Italia, ni el rey Víctor Manuel, ni sus experimentados estadistas, ni sus periodistas ilustres, pudieron imaginarse, al ceder á la revolución de España uno de sus principios, para que viniera á coronarla, que este trono que debía ocupar en momentos de fuerza, como naturalmente son los períodos revolucionarios de todos los pueblos, estaba levantado sobre flores y amasado con plácemes universales. El rey Víctor Manuel, y el entonces duque de Aosta, entendían perfectamente que esta corona que se les ofrecía era fruto de la contradicción, producto del derecho democrático moderno, y que por lo tanto, no estando en España estirpadas las clases que representan otro derecho, mas

resistente como mas antiguo, á la lucha y á la contradicción, aquel príncipe venia, y á soportar las tormentas que la libertad levanta para consolidar sus conquistas permanentes.

Hay un error en Italia acerca del carácter y tendencia del radicalismo en España, error que los hombres del partido español utilitario conocen y explotan para denunciarlos, donde no se tiene formado el concepto de lo que somos y representamos ante la opinión pública, como enemigos del orden y de la institución monárquica. Estos saben que para nosotros la libertad y el derecho están sobre toda institución; y aun que no ignoran cual es nuestro profundo acatamiento á la obra completa de la revolución de Setiembre, que significa para nosotros la restitución de nuestro derecho legítimamente conseguido, tergiversando el sentido explícito de proposiciones claras, que no pecan de audaces, y de intenciones rectas, que no hay necesidad de disfrazar con ninguna suerte de disimulos, con estudiantina falacia nos representan vacilantes en el sosten de nuestra obra, acaso inclinados á destruirla; porque con estas maldades creen asegurar ó prolongar, al menos, unos días mas, su, para todos y para todo, funesta dominación.

No somos, sin embargo, como los radicales de Italia y otros países la vanguardia de la demagogia, demoleadora y petiolista; pero partido que ha hecho una revolución, que ha constituido una legalidad, á la que ha rodeado de garantías, tampoco estamos dispuestos á ocupar la retaguardia de la mas ultrajante de las servidumbres; si despues de haber batallado y padecido mas de medio siglo, para llegar á la suspirada aurora de las reformas necesarias, por un acto siempre peligroso y aconsejado ahora por las mismas intrigas que en todo tiempo han esterilizado nuestros esfuerzos, se nos lanza de nuevo, con un desconocimiento completo de nuestra justicia, al odiado campo de nuestros padecimientos antiguos. No somos, pues, un partido de violencia: hemos hecho una ley, y vigilamos su cumplimiento, dispuestos á no consentir que por nada ni por nadie se conculque. Por eso hemos protestado enérgicamente, y por eso hemos recordado que el pacto que á todos por igual nos obliga, es la práctica sincera y leal de la Constitución que hemos creado y es nuestra garantía, Constitución que queremos realizar toda entera, lo mismo en su título I, que en su artículo 33 y en su artículo adicional, como partido monárquico, como partido de ley, y como partido de gobierno.

Ya ve *La Riforma* que no es el partido radical de España, —partido avanzado, si, pero tan avanzado en sus ideas de libertad como en las de orden que de ella nacen,—el partido radical anárquico y turbulento de Italia, que se abraza con la república socialista, y llega hasta las últimas exageraciones del desbordamiento social. En cuanto á los demás periódicos, restauradores borbónicos, tradicionalistas y republicanos, ya se sabe como en todas partes alardean, gritan y declaman, y crea de buena fé *La Riforma* que no mas ego tienen entre nosotros, que los que con análogos ideales se publican en Roma, Florencia, Nápoles y las mejores ciudades italianas.

Un temor, empero, todos abrigamos, y es el único que no podemos desvanecer á nuestro colega, si tambien es objeto de su atención. O la revolución de España se ha verificado con un fin eficaz, ó no es mas que un hecho efímero y transitorio. Si su fin es grande y es fecundo, ¿cómo *La Riforma* que hemos creado la monarquía de 1869 para no operar en ella mas que una mera sustitución de nombres? Hoy el trono no representa el llamado derecho divino, sino el derecho popular; no la arbitrariedad, sino la justicia. Justicia y fidelidad reclamamos: ¿es este un acto de dignidad ó de rebelión?

Meditemos los políticos de Italia, á quien hoy tanto preocupa la situación difícil que en España atravesamos todos.

VAMOS EVIDENCIÁNDOLOS.

Varias cartas estamos recibiendo de los departamentos de marina en que se nos felicita y agradece la energía con que venimos comba-

tiendo los injustificados actos del Sr. Malcampo, y la decisión con que abogamos por los intereses de la Armada, hollados y escarnecidos, ¡quién lo diría! por los que se proclaman un día y otro, con mas abundancia de modestia que de justicia, genuinos representantes de una revolución á la que la Marina dió el empuje que inició el movimiento que la llevó fácilmente al éxito apetecido.

Nosotros, al tomar la defensa de la Marina, al oponernos con nuestras escasas fuerzas á que se la tomara como medio de encumbramiento de pequeños é hipócritas ambiciosos, no hemos considerado solo la cuestión política; hemos atendido tambien á los intereses de este cuerpo benemérito al que nos ligán los lazos de la fraternidad mas estrecha desde Setiembre del 68, y al paso que reprobábamos las infracciones de ley á que quizá sin conciencia se sometía el señor Malcampo, como que afectaban al organismo constitucional, combatíamos tan enérgicamente como éramos capaces de hacerlo, los injustificados ascensos que inferían agravios, y perjuicios á los cuantos á generales y jefes beneméritos, para asegurar posiciones tan elevadas como innúmeras á los que renegando de la corporación en que jamás hubieran pasado los límites en que se estrellan las medianías mas humildes, han invadido el campo de la política, donde la ausencia de sus compañeros excluye toda comparación, y les permite mas fácilmente sustituir con la intriga y propia desvergüenza, el mérito y los servicios de los que solo fían en la justicia.

Así lo hemos hecho, en la profunda convicción que el cumplimiento con un deber, aunque á la verdad, sin esperar que conseguiríamos la anulación de los actos, contra los cuales protestábamos, pues de antemano sabíamos los reconocidos que mediarían entre las partes interesadas y hasta el argumento de las comedias que habrían de representarse para tratar de revestir la aceptación del favor inaudito con el traje del sacrificio mas desinteresado, para disfrazar la ambición mas estúpida con el ropaje de la abnegación mas completa. Lo sabemos, y sabemos tambien que las infracciones legales, los perjuicios inferidos á beneméritos militares en el mar encanecidos, y la imprudencia de los que en su egoísmo no tenían reparo en inocular á sus compañeros de ayer en aras de su *saluberrima soberbia*, eran tan patentes, de tal manera escluidan toda defensa, que esos periódicos, resignados á defender á todo trance los actos arbitrarios de este Gobierno, ni aun siquiera se atreverían á aventurar un conato de defensa á los actos de los dos generales de Marina, que desatentadamente del palacio de los reyes, como ha conseguido hacerlo el Sr. Gandara, por medio de un reglamento consentido y autorizado por los Sres. Topete y Malcampo, concluyen por borrar las leyes que encierran todas las garantías con que hasta ahora habían visto asegurados sus derechos los que sirven en la Armada, para reconcentrar todos los beneficios que de esta penosa carrera pueden obtenerse, en una familia feliz, que tiene el raro privilegio de rechazarlo todo para no perdonar nada.

Todo esto lo sabemos, y sin embargo, hemos defendido á la Marina para cumplir con el deber que nos impone la consideración que merece este cuerpo de todos los que en algo estiman las consecuencias de la revolución de Setiembre por ella iniciada, y nuestro buen deseo ha obtenido toda la recompensa á que aspiraba al ver agradecidos nuestros esfuerzos por las personas que con sus cartas nos han favorecido, á las cuales, y á la Marina toda, aseguramos que el cobardes silencio con que se nos contesta, no conseguirá desanimarnos, y que seguiremos señalando al país y á la Armada todas las irritantes injusticias que con ella se cometen.

Los Sres. Topete y Malcampo seguirán im-perturbables la marcha destructora que han emprendido. La prensa ministerial continuará guardando silencio; pero el país irá conociendo á los que, presentándose como héroes, explotan su credulidad haciendo alarde de desinterés y patriotismo para allanarse mas seguramente el camino que ha de conducirlos al punto á que les llama su loca ambición, y del que los recha-

EL HERMOSO GALAOR.

HISTORIA DE LOS TIEMPOS DE ENRIQUE IV.

FOR

PONSON DU TERRAIL.

MADRID: 1872.

IMPRENTA DE NICANOR PEREZ ZULOAGA,
calle de las Huertas, 82, bajo.

no puede ser mas halagüeño; que el Gobierno tiene satisfechas todas sus atenciones, y que es punto menos que imposible conseguir de los acreedores del Estado que se presenten a realizar sus créditos.

Quisieramos saber de quién había sido eco el periódico noticiario al estampar en sus columnas una afirmación tan destituida de fundamento y de verdad como la que antecede, afirmación que habrá asombrado al mismo Sr. Angulo, y de la que se habrá reído hasta la caja del Tesoro, vera-efigie del píe lago inmenso del vacío.

De los departamentos marítimos, escriben a *La Epoca* preguntando por qué los oficiales de la armada sufren el descuento del 15 por 100 de sus sueldos cuando a los de ejército se les exige el 10 por 100. El 20 de Octubre de 1871.

Facilísima es la respuesta, y aunque no se nos ha pedido a nosotros, vamos a darla ya que *La Epoca* no tiene por conveniente hacerlo.

Porque, aunque la Marina es el ramo que tiene mayor representación en el Gobierno, como que están en él los dos generales mas genuinos de toda España, y aun de todo el mundo, es, sin embargo de eso, el mas menoscabado. Esos dos generales, que no desdichan sus ascensos y condecoraciones y las de sus hermanos y amigos, han visto con la mayor indiferencia que el Sr. de la Gándara barria de Palacio al almirante y generales de Marina; han perjudicado la escala activa, volviendo a ella a jefes que estaban en la reserva; se han concedido antigüedades que perjudican a muchos generales beneméritos; han ascendido a capitanes de navío que carecían de condiciones para el ascenso, dejando postergados a muchos que les llenaban por completo; han tenido medio año fundada en Barcelona la escuadra del Mediterráneo, autorizando por este medio las reclamaciones de los que creen inútil esa escuadra que tan necesaria es para la Marina, y que piden que se alivie el presupuesto de los 600.000 rs. mensuales de su importe; dejan sin representación en el almirantazgo a las Cortes, nombrando primero a un comisario diputado completamente desconocido, y no dándole posesión después del destino, a pesar de haberse presentado a reclamarlo; no han llamado a despatch una vez siquiera a las secciones del material, de tropas y de sanidad, y una solamente a la de petrechos, matriculas y contabilidad, por cuya razón están pendientes de despacho expedientes de interés inmenso para el servicio, y de no menor importancia para los individuos, cuyas licencias, ascensos y reclamaciones de todo género, están paralizadas.

Por eso se nota esa diferencia tan sensible entre el bienestar del ejército y el de la Marina. Porque el ministro de la Guerra, bien o mal, se ocupa de su ramo, y el de Marina no se ocupa de otra cosa que de lo que conviene a los señores Topete, y de buscar hacia catorce cuarteles para su escudo, que son los que necesita para ingresar en la Orden de Santiago.

No sabemos si es o no justo que el ejército no sufra el descuento del 15 por 100: lo que sabemos, es, que no puede favorecer nada al señor Malcampo, ni hablar muy alto a favor del interés que se toma por el ramo puesto a su cuidado, el que consiente que otros institutos militares disfruten privilegios que se niegan a la Armada.

Está siendo objeto de severas y justas censuras, tanto de los hombres entendidos en Administración, como de las personas sensatas que se ocupan de la cosa pública, el decreto que, reformando sus mismas disposiciones sobre el ramo de Beneficencia, dictado por el Sr. Sagasta, publicó la *Gaceta* del día 30 del mes próximo pasado. La prensa en general conviene en que el decreto, como todas las elucubraciones de ese hombre funesto, de ese Iscariote de su partido, es un deplorable trabajo inspirado por la ambición, y elaborado sin conocimiento del derecho, sin la premeditación que exigen los documentos de esa índole, y sin el consejo y autoridad que reclama un servicio tan importante como es la Beneficencia, y mas en las críticas circunstancias que atraviesa el país, gracias a esa horda de cósmicos, que con el nombre de conservadores, se han arrojado sobre todos los destinos de esta desgraciada España.

El Sr. Sagasta, en su afán de inutilizarlo todo, no ha echado de ver que por el artículo once de la instrucción aprobada por el decreto citado, hay posibilidad de que se introduzcan en ese ramo los malos manejos y los fraudes en la administración de fondos, toda vez que autoriza a los inspectores que han de fiscalizar para que puedan ser ellos mismos, administradores al propio tiempo. Sin perjuicio de poner de manifiesto todo lo absurdo y todo lo inhumano que encierra el decreto del Sr. Sagasta, publicado el día 30, diremos ahora que su publicación en estos días es inoportuna, anti-liberal y contraria a la ley. Nosotros hemos dado con el quid de este nuevo atropello a los fueros de la justicia. No pudiendo el Sr. Sagasta hacer separaciones de empleados, porque estamos en el período electoral, y necesitando S. E. premiar los buenos servicios de los munidores y agentes electorales que se dispone a mandar a las provincias, ha publicado el inefable decreto que censuramos, para que vean sus agentes que hay nuevos puestos con que premiar sus desinteresados servicios.

Estaremos a la mira.

También *El Argos*, también el periódico del Sr. D. José Emilio de Santos, lanza sus embuzadas amenazas contra la situación y asegura funestos males para la patria si el Sr. Sagasta y los suyos continúan obrando de modo que los elementos conservadores se le separen, escamados de los procedimientos que se vienen siguiendo con los candidatos de estas fracciones coaligadas a la situación. ¿Qué les parece a nuestros lectores de la verdadera significación de aquel apoyo desinteresado que los unionistas ofrecieron al Gabinete Sagasta? Ellos mismos se han venido a evidenciar a las primeras de cambio. ¿No se aceptan nuestros candidatos? ¿No se coloca a nuestros amigos? ¿No se nos da participación en el poder? Pues no cuenta el Gobierno con nosotros; nos separamos de él, y sea lo que quiera de las instituciones. Así son siempre los unionistas.

Continúan los disgustos entre las fracciones ministeriales coaligadas para la lucha electoral, es decir, por el interés todas ellas de obtener el apoyo del Gobierno en pró de sus candidatos. A la primera disidencia ocurrida con motivo de la preferencia que en el comité de los coaligados se dio a la candidatura del Sr. Cazorro,

subsecretario de Gobernación, sobre la del señor Nuñez de Arce, consejero de Estado, ha seguido otra por causa de la candidatura del Sr. Salaverria, a quien los fronterizos presentan por el distrito de Ledesma, y los sagastinos la combaten enérgicamente, teniendo ya otro candidato perteneciente al grupo de los *casurristas*; que también tiene ya grupo el señor subsecretario de Gobernación.

A las tres va la venida, dicen los fronterizos; en el momento que nos suelten otro camelo los señores sagastinos, promovemos una crisis, y antes la mar que relegarnos a Micópolis.

El *Popular* faltó a la verdad, diciendo que el Gabinete Ruiz Zorrilla dio sueldos de 30.000 reales a personas ineptas, y aun no recordamos si las calificó mas duramente.

Le escitamos a que nombrara esas personas, y ayer elude la cuestión diciendo que no hace política de personalidades.

Lanzar la injuria personal y esconderse tras de un argumento como ese, tiene un nombre que nosotros no queremos estampar, pero que no es difícil de traer a la memoria. Lastima es que el *Popular* haya hecho lo suficiente para merecerlo.

Tributamos elogios a quien los merece; combatimos al que falta a su deber. ¿Puede *La Tertulia* hacer esto mismo? No. Así dice después el colega.

¡No! ¿Por qué? Porque así lo dice el *Popular* sin parar mientes en que, careciendo de infalibilidad, lo que no demuestre, es como si no lo dijera, apesar de su graciosa independencia.

Leemos en *El Diario de Zaragoza* (que esa es la gracia) que se proclaman claramente ideas y principios. La Constitución vigente reconoce el sufragio universal; pues sin faltar a la Constitución, el sufragio universal debe quedar reducido a solo las cabezas de familia que sepan leer y escribir.

Eso de las cabezas que sepan leer y escribir, es digno de *La Iberia*, y respecto a la lógica que campea en tales líneas, es genuina representación de la que usa *El Punto de Alocua*.

La gramática, el sentido común, el respeto a la ley, y el liberalismo, deben haberse avergonzado al leer tamaños desatinos.

Parece imposible que pueda publicarse en Madrid, en el centro de la civilización, de la cultura patria, un periódico dedicado a insertar desatinos; pero desatinos de esos que están al alcance de la persona mas incauta y menos versada en la cuestión de la política actual. Esto, que parece imposible, sucede sin embargo, y es *La Iberia* quien ha tomado sobre sí la grave tarea de disparatar continuamente, de inventar el *disparate continuo*, de no decir nada que pueda creerse al menos, de estampar únicamente en sus columnas aquello que ha de llamar a todos los labios la mas absoluta negación.

Seguimos su costumbre, dice ayer: 1.º Que no tenemos credo cuando ellos se separaron de nosotros. ¿Qué era, pues, la por vosotros falsificada Constitución de 1869? 2.º Que dimos al viento la bandera progresista. Pues esto, ¿no desmiente el aserto anterior? 3.º Que nuestro jefe renegó del dictado progresista. ¿Pues no sabe todo el mundo que fue el nuestro quien nos buscó a nosotros, y no encontrándonos quisimos a los unionistas, y si no los hubiera encontrado hubiera vuelto los ojos a cualquiera que hubiese podido garantizar la permanencia en el poder? 4.º Que nuestro ideal era alcanzar el Gobierno a toda costa. ¿Pues hay algún español que ignore que lo dejamos voluntariamente, y que antes de llamar al Sr. Malcampo llamé a S. M. a otro hombre que milita en nuestras filas y que no quiso aceptar? 5.º Que el partido radical está muerto. ¿Pues no sabe todo el mundo que acabamos de alcanzar el triunfo en las elecciones municipales de Madrid y en las de la mayor parte de los municipios, a pesar de las tropelías del nuevamente oscurcido Sr. Candau? ¿Pues no sabe todo el mundo que para vernosnos se están cometiendo toda clase de delitos? ¿Qué muertos somos nosotros, a quienes se acusa en vez de enterrar? 6.º Que no hemos existido nunca. ¿Pues de qué modo hemos muerto sin existir?

Vuelva en sí *La Iberia*, y al menos, cuando muera, que no puede tardar mucho, porque el apoyo de quien le sostiene ya termina, escite lástima en vez de escitar sonrisas de menosprecio.

Creemos el colega; ya no hay nécios en España, y escritos como los suyos no pueden leerlos los que no hayan perdido la cabeza.

Se habla de un periódico de oposición, asegurándose que está dispuesto a seguir a otro que aludimos ayer en su evolución alrededor de treinta dineros.

Si por periódico se entiende el papel y quien lo imprime, la noticia podrá ser cierta, aunque lo dudamos; pero si se entiende el que lo dirige y quienes lo redactan, desde ahora aseguramos que todo el oro del mundo no será bastante para inclinarlos a cometer semejante felonía; resultando que en el primer caso el hecho carece de importancia, y en el segundo no hay posibilidad de que los ministeriales puedan bañarse en agua de rosas.

El *Jurado* publica una correspondencia de un señor A. R., cuya primera parte es una lamentación jeremiana lanzada al viento para deplorar que el Gobierno no haya procedido contra los oradores de la última reunión de nuestro partido, sin tener en cuenta que el Gobierno no tenía razón ni fuerza para tanto. La segunda parte es un tejido de inexactitudes, y citaremos una de ella como muestra.

Dice el remitista que el partido radical ha engañado al pueblo en la cuestión de quintas, y preguntamos nosotros: ¿Qué quinta se ha llevado a efecto gobernando solo el partido radical? Ninguna. Si se nos objetase que los radicales debían haber roto la conciliación el primer día que se acordó quintar, nosotros les preguntaremos: ¿Por qué los municipios republicanos prefirieron quintar a dejar los puestos que ocupaban? Claro es que, por juzgar, y con buen criterio sin duda, que no pudiendo en aquellos momentos resistir la presión, era preciso no perderlo todo, y esperar mejores tiempos para realizar sus propósitos. ¿Implicaba esto que los municipios dejasen de ser republicanos? ¿Significaba que eludían sus promesas? Pues entonces los cargos del señor A. R. no significan otra cosa que una hueca palabrería, que estaría mejor empleada contra el enemigo común.

El *Eco de España*, refiriéndose a la serie de

artículos históricos que hemos publicado, dice: «*La Tertulia* está escribiendo su propia historia».

Es verdad. Hemos trazado la de los verdugos y la de las víctimas, y encontrándonos entre estos últimos, claro está que hemos hecho lo que dice el moderado colega.

Un papel ridículo por todos su cuatro costados, lo mismo por delante que por detrás, continúa insultando a los radicales.

¡Parece imposible que en la hidalga tierra castellana encuentren esos tipos aire que respirar!

La Política, aunque achacándolo a las esperanzas que avivamos en el seno del partido republicano, consigna que se disfrutó tranquilamente durante el Gobierno Ruiz Zorrilla.

¿Há aquí una cosa que nosotros no podremos decir de los sagastinos ni de los unionistas, porque, aun derramando, no ya esperanzas, sino realidades, les es imposible proporcionarse un minuto de reposo, ni proporcionárselo al país.

Nuestro querido amigo el ex-senador radical y director de *La Nación*, D. Cristóbal Pascual y Genis, ha sufrido un violento ataque apoplético y se encuentra enfermo de gravedad.

Sentimos vivamente tan imprevista desgracia, y deseamos sinceramente que nuestro apreciable amigo recobre por completo la salud.

NOTICIAS GENERALES.

La Correspondencia publica anoche las siguientes noticias:

Hoy han quedado rubricados por el rey los nombramientos de los generales Rey y Pidiain para los mandos de Cataluña y Castilla la Nueva, como habíamos anunciado.

Los brigadieres cuya promoción a mariscales de campo hemos anunciado, son los Sres. Saez del Court, Novillas, González y Andia.

El general Sr. Carbó presentó anoche su dimisión del cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra.

Hoy se ha dicho que el general Socas está indicado para el cargo de director de infantaría.

Han sido promovidos a brigadieres los Sres. Asó, Sagasta y Diaz Larraz.

Parece que ha sido admitida la dimisión que el general Sr. Carbó ha presentado del cargo de subsecretario de la Guerra.

Parece que se ha ofrecido el cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra al brigadier Sr. D. Marcelo Azcárraga, oficial primero de la secretaría del mismo, cuyo nombramiento para el indicado puesto se daba esta tarde como seguro.

Hoy se ha hablado del general Moriones para el cargo de subsecretario del ministerio de la Guerra, dado caso de que al Sr. Carbó le sea admitida su dimisión.

El duque de la Torre ha conferenciado hoy con el Sr. Topete.

Por carta que hemos visto fechada en Málaga, se sabe que la comisión permanente de aquella diputación provincial ha anulado las elecciones municipales de Ronda, Córdoba de la Frontera y otros pueblos mas.

El general Sr. Gaminedo se hallaba hoy mas aliviado de su dolencia, habiendo podido dejar la cama por algunas horas.

El colegio de agentes de Madrid va a dirigir una espedición al Gobierno pidiendo que se habilite para Bolsa el pátio del ministerio de Fomento.

El general Sr. Bassols ha visitado esta tarde al señor ministro de la Guerra con quien ha conferenciado un buen rato.

El Sr. Posada Herrera, a pesar de las instancias de sus amigos, que desearían se presentase candidato conciliador para diputado a Cortes por Llanes, persiste en vivir completamente abstraído de la política actual.

En un periódico hallamos estas dos noticias, que pudieran reunirse a una:

Desde ayer se viene hablando de una cuestión ocasionada entre dos jóvenes bastante conocidos en los altos círculos, como consecuencia de una escena desagradable ocurrida en el ambiente del teatro de la Opera, escena de que una máscara fue causa inocente. La cuestión ha quedado honrosa y satisfactoriamente terminada ayer mañana por la intervención de algunos amigos nombrados por los contendientes.

Refiriase ayer en algunos círculos que el primogénito de uno de los mas ilustres títulos de Castilla y otro joven americano bastante conocido en Madrid, se habían batido en las inmediaciones de París, cruzándose cuatro tiros por cada parte, sin que por fortuna ocurriera desgracia personal alguna. Los padrinos intervinieron y obligaron a los adversarios a darse por satisfechos, puesto que habían dado muestras de valir bastante para dejar a salvo su honra. Como el hecho ha ocurrido en París, no podemos dar mas detalles.

Han sido nombrados ayudantes del señor ministro de la Guerra los capitanes D. Daniel Cortés y Prieto, D. Eduardo Soler y D. Cristóbal Fernandez y Fernandez de Córdova.

El brigadier Saez del Court, a pesar de su ascenso, continuará de ayudante del rey en la vacante que habia de la clase de generales; y en su vacante como brigadier y en otra de la misma que hay, entrarán dos brigadieres de Marina, según se cree.

Leemos en *El Manzanero*:

El microscopio del señor alcalde mandó cerrar los dos clubs republicanos, por no estar constituidos en conformidad con las disposiciones de la ley. Según parece, esta medida se tomó por haberlo ordenado el gobernador civil de la provincia.

La Revolucion de Sevilla ha sido denunciada.

Ayer se firmó el decreto fijando para el 2 de Abril las elecciones en Puerto-Rico.

El vapor-correo que debia salir hoy de Cádiz ha recibido orden de retrasar su salida para llevar el decreto.

Ha llegado un ayudante del capitán general de Navarra y las provincias Vascongadas, para tratar con el Gobierno de las dificultades que ofrece en aquel distrito militar el dar posesión a los capellanes castrenses nombrados por el Sr. Pulido y Espinosa.

Aunque parezca mentira, el Gobierno no encuentra candidatos que presenten por los distritos de Madrid.

El batallón de cazadores de Ciudad Rodrigo, que se halla de guarnición en Barcelona, viene a Madrid: el de Figueras, que está aquí, va a Zaragoza, y el de Tarifa, que se halla en Zaragoza, pasa a Barcelona.

EXTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Nueva-York 12.—Asegúrase que en los círculos oficiales de Washington la cuestión del arbitraje sobre el asunto del *Alabama*, excita grande interés; pero no grande agitación.

Si Inglaterra se retirase del arbitraje, resultaría que la posición de aquella potencia seria la misma y no mas grave que la que conservaba antes de las negociaciones del tratado de Washington.

Carece por completo de fundamento el rumor de que se traten de reforzar las obras de defensa de la república ante la eventualidad de una guerra.

Los periódicos americanos han tomado una actitud bastante violenta contra Inglaterra; pero no en sentido belicoso.

Dicen que si la Gran Bretaña renuncia al tratado de Washington, dará lugar a la existencia de una sorda guerra, que anegará siempre a Inglaterra con la eventualidad de una lucha entre dicho país y otras potencias.

Roma 13.—Desmientese la noticia de que el cardenal Antonelli haya denunciado el Concordato francés de 1801 en la parte que se refiere a la Alsacia y la Lorena.

Amberes 12.—Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 español, a 30 7/8.

El portugués, a 38.

Amsterdam 12.—En la Bolsa se han cotizado: El interior español, a 31 3/4.

El portugués, a 35 5/8.

Londres 13.—Asegúrase que esta mañana se ha recibido en Londres la respuesta del gobierno americano al despacho de lord Granville, ministro de Negocios extranjeros.

Han cerrado en la Bolsa: El consolidado inglés, a 92.

El 3 por 100 francés, a 55 1/8.

El exterior español y nuevo empréstito, a 31 1/4.

Paris 13.—Aumentan por lo general los temores de que el asunto del *Alabama* termine con una raparia.

Ha fallecido el Sr. Confé, jefe que fué del gabinete del ex-emperador Napoleón y diputado de la Asamblea.

Han cerrado en la Bolsa: El 3 por 100 francés a 55,50.

El 5 por 100 a 91,17.

El interior español a 27 1/4.

El exterior idem a 31 1/4.—*Fabra*.

GACETILLAS.

El Carnaval. La fiesta del Carnaval ha pasado: ustedes dirán que queda el domingo de Fiesta, que es lo mismo que si quedara el rabo por desollar. Probablemente las nubes se encargarán de aguar la fiesta, porque las nubes, que son muy compasivas, lloran a lágrimas vivas las torpezas ineptitudinales de esta *litterata* que se llama Gobierno, por mal nombre.

Por supuesto que no importa que lleve para convenir en que el Carnaval ha pasado; y aunque vean ustedes que el Gobierno sigue de máscara, no lo extrañen ustedes, el Gobierno no puede quitarse el antifaz, porque precisamente en la cárcel está el secreto de su política.

Quitenle ustedes a Sagasta el traje de *religioso* conservador que le ha prestado la unión liberal, y tendremos un ex-progresista sin norte ni brújula, buscando el apoyo de Montpensier, que es lo único que le queda que buscar.

Quitenle Vds. a Topete la careta del patriotismo, y se queda hecho un cuasi-revolucionario arreperido, que dará lástima el verlo.

No hay que darle vueltas al asunto; el Carnaval ha pasado, pero el Gobierno continúa de máscara embromando al país con sus torpezas y sus barbaquas.

Dice un refrán que el domingo de fiesta, si Dios quiere, y la partida de la *Porta* lo permite, tendrá el honor de contar a sus lectores, en el piso bajo de *La Tertulia*, todo lo que me ha ocurrido en estos días de Carnaval, que es una historia mas larga que la de Robinson, y mas triste que los *tristes de Ovidio*.

Con que hasta el domingo, que ya falta poco, como dicen las costumbres, cuando cuentan con los dedos los días de la semana.

Basta de chéchara. Yo también. Todos los periódicos publican efemérides. ¿Por qué no las ha de publicar *La Tertulia*? Allá van.

Efemérides.—Año 2427.—Era fabulosa.—Vulcano tuvo un disgusto muy gordo, porque sorprendió en fraganti en una intriguilla amorosa a Venus y a Marte. Desesperado con aquel lance, inventa el comunismo.

Año 1084.—E. P.—Dalia dice a Sanson una *trenza de sus cabellos*, y se la regala a D. Tomás Rodríguez Rubí que la puso en verso y lo echó a perder.

Año de 189.—Año Cláudio se enamora de la hermosa Virginia, la ingrata polonesa se lo contó todo a su papá, quien le dió muy buenos consejos y una puñalada en el corazón.

Origen de la copia que dice: No me llevas a Pol que me será papá.

Año de 178.—Muerte de Tácito: sus últimos momentos fueron lacrimosos.

Año de 609.—E. R.—César tuvo unas palabras con Pompeyo, y desesperado pasó el Rubicon y se hizo nombrar-corresponsal de *La Correspondencia* de España.

Año de 1268.—Conrado es decapitado en Nápoles; su mujer lo encuentra muy variado después de este sencillo accidente.

Año 1048.—El rey David toca el arpa.

Año 162.—Saturno se saca a Júpiter de una pantorrilla.

Año de 162.—Abascal recala los fondos para los inundados de *Alicia*; se le mojan después los papeles y dice: «Yo no he sido. *La Iberia* vuelve en sí, y manda que lo circunciden».

Ydale con *La Iberia*. Dime papá, ¿en qué se parece Sagasta a *La Iberia*?

Hijo, en que Sagasta hace disparates y *La Iberia* los dice.

¡Yal!

Vamos, niño, vamos a ver si me aciertas en verso varias cosas de las que te enseñamos; toma el modelo, es decir, toma esa *condición* para que te sirva de regla:

Para galanes la corte,
para beldades Montpensier,
y para tomar dinero
los dos nombres que yo sé.

—Bueno, ¡ah! mira, dime que es lo que ha escrito *La Iberia* sobre el manifiesto electoral de los radicales?

—Papá, *La Iberia* dice que lo ha examinado con *frangancia* y que *irradia* pido.

—Morrocoito *Iberia*, ya me lo esperaba yo; es claro, eso habré dicho; *La Iberia* no puede prescindir de su *estilo*, como Sagasta no puede prescindir de los fronterizos. Conozco yo a esos renglones de la diestra mano del que escribe, *colocados en sí y circuncidados* y todo lo demás que *La Iberia* ha escrito en ese género, que nadie puede imitar.

Desde hoy examinaremos con *frangancia* la situación que de fijo debe *irradia* pido. Vengan los versos.

—¡Allá van, papá!

Para reñelos Sagasta,
conociendo por la vieja,
para *luchando* los dos Rocas,
para Gülcia Becerra;
Para pulelos Serrano;
Grozard para hacer calcaetas,
Para camelos Topete,
Robledo para dar quejas,
Von Blas para no hacer nada
que sentido común tenga,
El gran arquitecto Angulo
para acabar con la Hacienda,
Para *representar* Henao,
Para *atropellos* Ferreras,
Para un *quinto* Cosío
el de *La Correspondencia*,
Para la *CAMA* Gaminedo;
Para una zambra, Botella;
Para escribir disparates...
—Lo sé, ya lo sé, *La Iberia*.

Filosofía alemana. El *ano* es un buen animal cuando está vivo y no cuando está muerto.

El *puero* es bueno vivo y muerto.

El *lolo* ni vivo ni muerto es bueno.

Basta de filosofía alemana.

Similes exactos menos el último. ¿En qué se parece un cobardo a una fuente?

—En que corre.

¿Y un paraguas a una pluma?

—En que se moja.

¿Y un escrito a una prima?

—En que tiene puntos.

¿Y un escrito a una prima-donna?

—En que *trina*.

¿Y un caleroso a un pájaro?

—En que pica.

¿Y un carnicero a la camisa?

—En que está justo a la carne.

¿Y Sagasta a Calvo Asensio?

—¡Uff! En nada, absolutamente en nada.

Epigrama.

Hallándose en la agonia un gran vecedor decía, a fray Blas su confesor:

—Fui tan grande pecador, que una noche, padre mio, tiré a mi mujer al río.

Y al punto dijo fray Blas:

—No lo vuelvas a hacer mas.

¡Sólo! *La Regeneración*, viendo que su hermana *La Reconquista* escupe por el hocico, y suelta sapos y culabras por todo lo alto de la rabia que tiene, ha vuelto a

las andadas, y viendo que no puede convencer a nadie de la bondad y justicia de la estúpida causa que sostiene, pretende llamar la atención escribiendo desafortunados artículos y desesperados sueltos contra la revolución de Setiembre.

Se enteró *La Regeneración* que Mazzini está gravemente enfermo, y dice con la seriedad propia del que contemplan con regocijo un *auto de fe*: «No temáis que se muera». Frase caritativa, cristiana y culta, digna de esa horda de cien boques que se llama *Regeneración*.

Muere en Villafraña de Panadés un sacerdote, dice un periódico neo que ese sacerdote ha muerto de hambre. *La Regeneración* está noticiando, y en seguida publica un artículo con el título de *procurador* en el cual estampa estas frases, que revelan el odio que respira el colega neo:

